

Gestión cinegética en Argentina

Una alternativa respetuosa con el medio ambiente

José Luis Charro Caballero. Ingeniero Superior de Montes
Técnico de ESFOR3

CAZA INTERNACIONAL



La gestión de los campos en Argentina se ha basado durante mucho tiempo en la agricultura y en la ganadería. Obviando la necesidad de producción, estas prácticas pueden ser consideradas en algunos casos como factores de impacto sobre los ecosistemas.

Existen varios factores generadores de impacto medioambiental, entre ellos los desbroces no selectivos de grandes extensiones con el consecuente desplazamiento de fauna y eliminación de la cubierta vegetal que dan lugar a su vez a fenómenos de erosión y degradación de sustrato y alteración de escorrentía superficial.



Teniendo en cuenta que este es el escenario actual de una gran parte de los sistemas forestales y silvopastoriles, planteamos la gestión cinegética como una alternativa sostenible y como un impulso en el desarrollo de la economía rural.





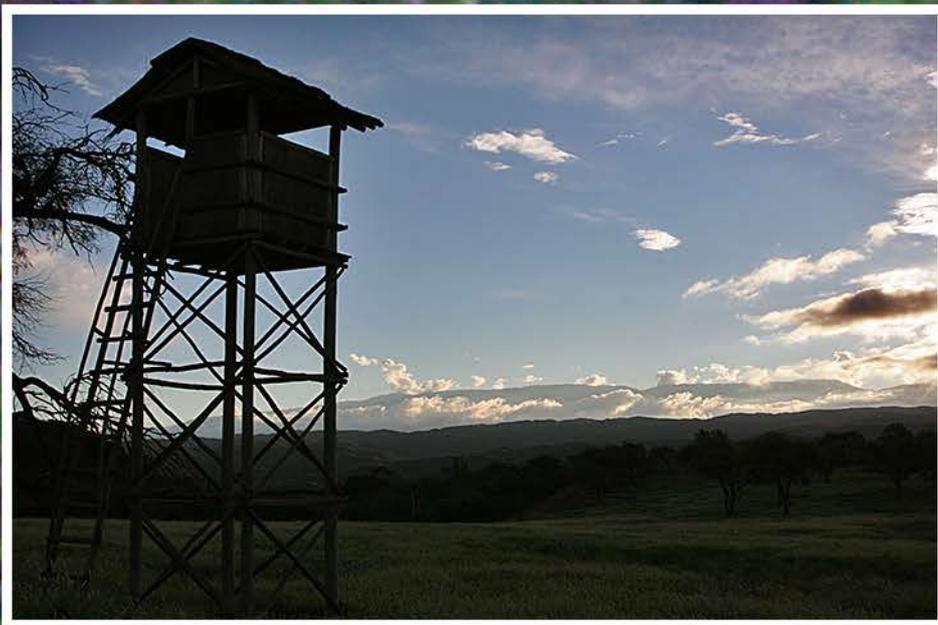


La necesidad de gestión de la caza menor se debe a la variación de las densidades poblacionales, ya que con los factores antes mencionados algunas especies experimentan grandes incrementos de población, este es el caso de la tórtola y de la paloma. Donde los agricultores ven una plaga sobre sus cultivos, sin embargo los cazadores de gran parte del mundo ven un paraíso cinegético. La caza de estas especies se convierte, además de ser un control poblacional muy necesario, en una herramienta para el desarrollo del medio rural por las actividades asociadas a la misma, me refiero a todo lo relativo turismo y hostelería.



Sin embargo, la caza mayor tiene un planteamiento técnico bien diferente. Al analizar la fauna autóctona, se puede apreciar que el nicho ecológico correspondiente a ungulados silvestres se encuentra vacío en gran parte del continente suramericano, si bien existen especies como la corzuela roja y la parda, el venado de las pampas, el huemul, el pudu-pudu, la taruca, el ciervo de los pantanos y el pecarí de collar, labiado y quimilero, la escasez de su ecosistema nativo y la inexistencia de un contingente poblacional de reproducción, imposibilitan su instauración en los territorios antes mencionados.

El análisis de la posibilidad de fomento de estas especies tiene que estar presente, pero cabe destacar que el tema que estamos tratando es la gestión en ecosistemas no aptos para las mismas.





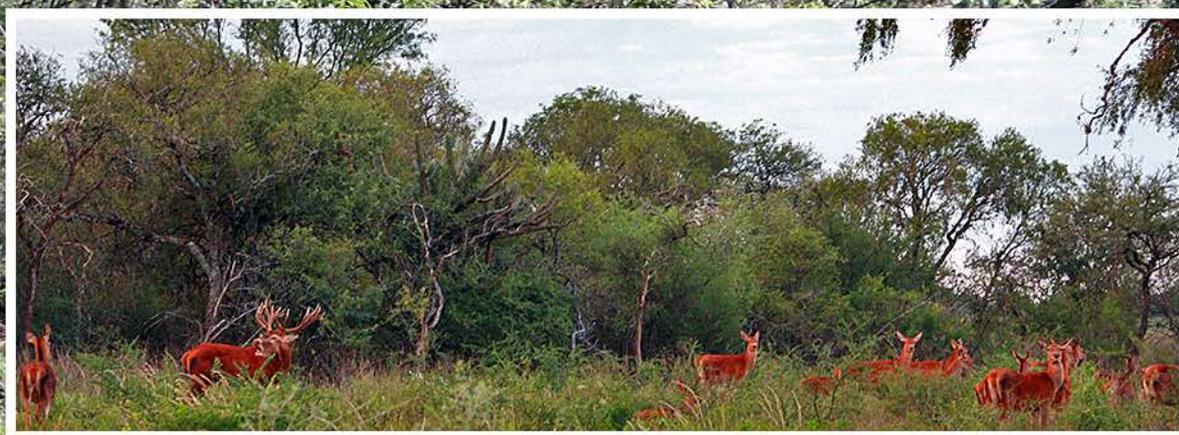


Si profundizamos en la cuestión, para analizar la escasez de especies y su singularidad de hábitat, podemos tratar de explicar este fenómeno remontándonos al periodo glacial, momento a partir del cual se produce un aislamiento poblacional con lo que evolucionan las poblaciones en ecosistemas "isla". Este nicho ecológico que se encontró vacío pasa a ser ocupado por especies domesticas de origen euroasiático. De este modo la imagen clásica Argentina de vacas y caballos no es otra cosa que la consecuencia de la introducción de especies foráneas. Se forja así un paisaje típico en el que no están representados los ungulados silvestres.

En un periodo mucho más reciente se procedió a la introducción de especies silvestres provenientes de Europa y Asia como son el ciervo colorado, el gamo, el ciervo axis, el antílope negro, el búfalo de agua o el jabalí entre otros.

Así pues nos encontramos un escenario ya modificado a lo largo de la historia.





Volviendo al punto de vista técnico, la cría de especies cinegéticas y su extracción se plantea como una alternativa de gestión sostenible, que a pesar de tener varios detractores puede llevarse a cabo siempre que se analicen los factores de impacto medioambiental específicos de cada explotación. Se plantea como fundamental el control poblacional y la regulación de la expansión de dichas especies.

La caza en Argentina es una alternativa de gestión frente a la agricultura, la ganadería y la extracción maderera que genera menores cambios significativos en los ecosistemas sin dejar de tener en cuenta que cualquier explotación da lugar a los mismos.

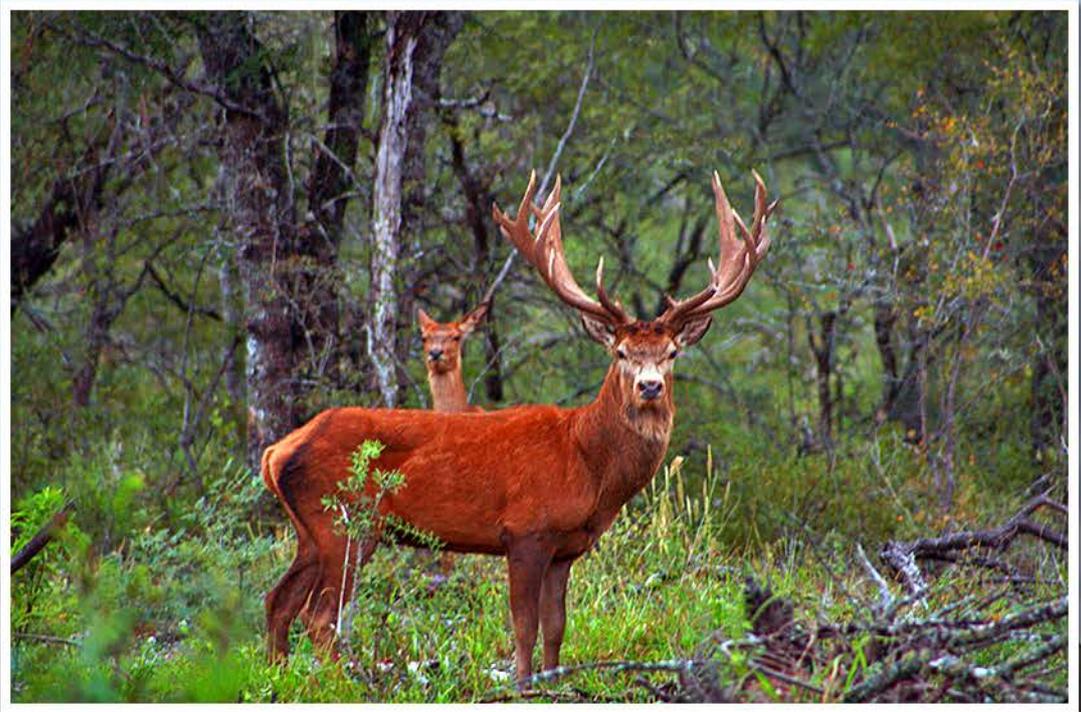


Este recurso no es sino un impulso en el desarrollo económico rural, y turístico. La caza en Argentina se convierte así en uno de los destinos mundiales, ya que el cazador encuentra un sinfín de posibilidades atractivas.

Cazar tórtolas sin límite, palomas torcaces, patos, perdices, conejos y liebres lo convierten en el país líder de la caza menor.





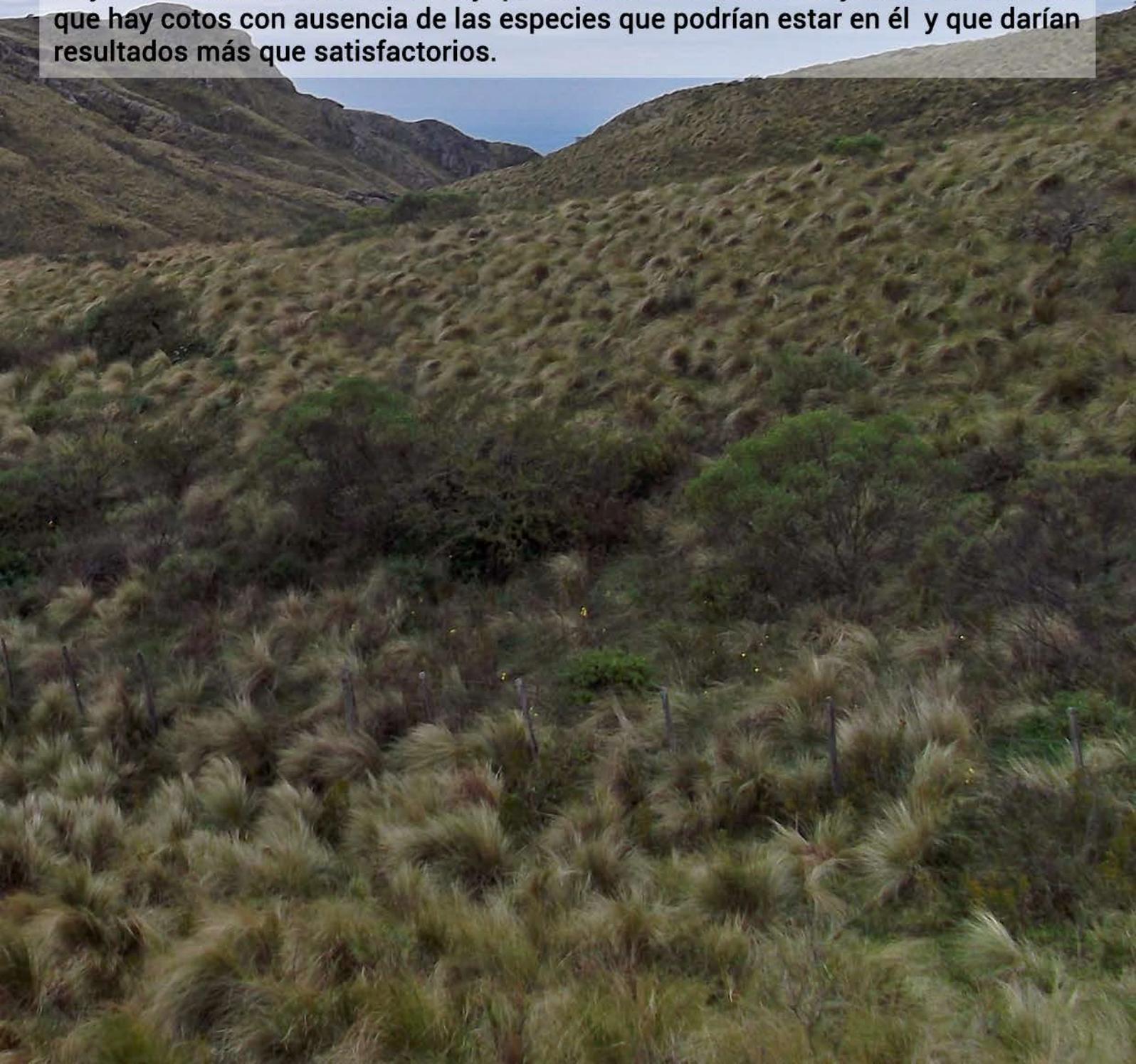


En Argentina existe una gran diversidad de especies de caza mayor. El ciervo colorado experimenta un desarrollo magnífico de su cuerna por las condiciones tan favorables que encuentra, existiendo en el país los mejores trofeos del número uno de la caza mayor. Todo esto es un gran atractivo para que el cazador se decante por visitar sus tierras.

Llegamos así al núcleo de nuestra cuestión que no es otro que la introducción de especies faunísticas en un coto de caza.

Un coto, que es una empresa privada, es en ciertos aspectos parecido a una dehesa donde se crían reses bravas, la pieza de caza ya sea autóctona o introducida necesita cuidados; no hay nada tan perverso para la fauna, y la flora, como la proliferación sin manejo del monte.

Hoy la rentabilidad de un coto hay que buscarla en la caza mayor. Ocurre a veces que hay cotos con ausencia de las especies que podrían estar en él y que darían resultados más que satisfactorios.



Son dos las condiciones que deben tenerse en cuenta para la introducción de especies de caza foráneas, que esta introducción sea rentable y que no dañe el medio natural.

Forma parte de la naturaleza la migración, no me refiero a la periódica sino a aquella en que una especie invade un territorio en el que nunca estuvo y llega a ser endémica en él. Ahora se trata de que la especie invasora no dañe el nuevo hábitat, sobre esto estamos trabajando en Argentina.



Aunque existen condicionantes administrativos la introducción de especies desde un punto de vista de respeto ecológico hace que se superen estos condicionantes tan necesarios. Las variables que determinan la idoneidad de una especie para ser introducida por el hombre en un hábitat lejano al de su origen son muchas: entre otras, la latitud, la comida, la altitud, los predadores, las enfermedades, el régimen pluviométrico... Podemos elegir la especie cinegética apropiada y lo haremos con criterio económico sostenible (rentabilidad, respeto medioambiental y que no cree tensiones sociales).





Argentina cuida y exige todo esto y ve en el cazador un colaborador que es bien recibido, una temporada de caza en esta nación se convierte en un recuerdo inolvidable.

Gestión Forestal y Cinegética de Calidad



esfor3

Conozca todo lo que
podemos hacer por usted y
su finca en
www.esfor3.com



www.esfor3.com

info@esfor3.com

626417979

